



Richard Kivel

Presidente del Foro Empresarial del MIT. Invitado por la Fundación de la Innovación Bankinter y la Politécnica visitó ayer Valencia para defender que las empresas pueden cumplir objetivos sociales con rentabilidad.

«EE UU es más hábil en crear riqueza con el conocimiento»

VÍCTOR ROMERO VALENCIA

Richard Kivel introdujo ayer en Valencia el concepto de «innovación social». Según explicó se han detectado tendencias empresariales que buscan encontrar soluciones a problemas sanitarios, de medio ambiente, o el analfabetismo sin renunciar a la rentabilidad. Cree que puede articularse modelos híbridos entre el sector privado, el público y organizaciones no gubernamentales para articular un desarrollo sostenible y un progreso equilibrado a nivel mundial.

¿Si Estados Unidos es el conocimiento y China e India son las fábricas, qué papel juega Europa?

Discuto que la base del conocimiento sea solamente Estados Unidos. Europa es base de conocimiento al mismo nivel. La gran diferencia es que Estados Unidos es más experto y va por delante en convertir conocimiento en riqueza, que es el proceso de innovación. Europa tiene perfectos ejemplos de creación de nuevo conocimiento, aunque no es tan hábil como Estados Unidos en la conversión en riqueza. Hay esfuerzos en Europa para cambiar eso. Hay muchos ejemplos, como la Fundación de la Innovación.

El MIT y el sistema universitario estadounidense es modelo de la creación de sinergias entre el mundo académico y las empresas privadas. Eso es algo que ahora en Europa y España se está intenta-

do trabajar. ¿En qué medida esa colaboración puede ayudar a superar la crisis económica?

En Estados Unidos y Europa hay buenos desarrollos tecnológicos a partir de las universidades. Estados Unidos es fuerte y más hábil en cuanto a la comercialización de la tecnología y en saber identificar las nuevas compañías y dar licencias a compañías más sencillas e identificar los productos que van tener un mayor impacto. Tenemos lo que yo llamo un ecosistema, del que forman parte tanto el MIT como la Universidad de Stanford o la Universidad de Harvard, que tienen un gran potencial en el sector técnico o el sistema legal y de negocios. Todo ese núcleo es el centro de la cultura del emprendedor. En el MIT tenemos la opinión de que fracasar está bien. Si fracasas y caes lo tienes que intentar otra vez. En otras culturas se condena el fracaso. En Estados Unidos creemos que se puede aprender de la experiencia. Además se estudia mucho la comercialización de los productos, pero si no funciona es más fácil levantarse de nuevo que en otros lugares del mundo.

Hay un debate en Europa sobre la sostenibilidad del Estado del Bienestar. ¿En qué medida la innovación, desde el punto de vista tecnológico y del control de coste, puede favorecer la sostenibilidad del sistema sin mermar la calidad de la asistencia?



Richard Kivel, ayer en Valencia. FERNANDO BUSTAMANTE

«En el MIT tenemos la opinión de que fracasar está bien; se puede aprender de la experiencia»

Por suerte la tecnología que se está desarrollando en algunos lugares, como puede ser el MIT, sirve tanto para el tercer mundo como para el nuestro. En Estados Unidos y Europa se desarrollan técnicas que tienen una motivación de obtener beneficios, pero al mismo tiempo también cum-

plen una función social. Los desarrollos de las técnicas benefician a ambos mundos.

Las empresas de tecnologías limpias han incrementado sus beneficios un 167% en India y también ha registrado fuertes crecimientos en China. ¿Esto se debe a que el negocio está ahora en estos países en vías de desarrollo o es que la innovación social es más patente allí?

No es una cuestión de responsabilidad social. Cualquier incorporación de nuevas tecnologías en estos ambientes que están tan en la base genera incrementos exponen-

ciales. Pero lo que ha sumado es que la ayuda de los gobiernos y las organizaciones no gubernamentales está poniendo tecnología porque es más fácil para ellos conseguir fondos y ayudas en esas nuevas tecnologías para obtener energía o las bases para generar riqueza. Juntando las dos cosas lo que se producen son crecimientos exponenciales.

Uno de los retos más importantes es el de que hay sectores de la población o países menos desarrollados que puedan tener acceso a nuevas tecnologías y a la información. ¿Qué cambios tienen que producirse en la organización de las empresas para que ese tipo de proyectos puedan ser rentables?

Con unos pocos dólares, que para algunas personas es mucho, hay familias que pueden tener acceso a tecnología, que les permite conectarse con la comunicación global. Es un sistema pensado fundamentalmente para el tercer mundo. Y luego las multinacionales ven también que sus productos tecnológicos de coste bajo puede, con márgenes más pequeños, acceder a la base de la pirámide, que son miles de millones de usuarios.

¿Cuáles son los principales retos de la responsabilidad social empresarial a corto plazo?

Se ha producido un cambio muy importante en lo que es innovación social. Se ha conseguido que el mundo de los negocios, de los verdaderos emprendedores, se haya juntado con organismos no gubernamentales para empezar a crear una verdadera fuerza de iniciativa en este caso. Ha permitido cubrir territorios o espacios geográficos que hasta hace muy poco se despreciaban. El segundo cambio que se ha producido por la aparición de estos emprendedores es que se ha pasado de una ayuda en el mundo de la sanidad y en el de la purificación de agua en lo que son condicionantes básicos a algo de mucho más valor y de segunda generación de riqueza en los países que lo necesitan como es el tema del emprendimiento o la colaboración con entidades como el Banco Grameen en la escolarización de niños.